Nostalgia por mi Tierra, cuna que me vió nacer

Nostalgia por mi Tierra, cuna que me vio nacer

María del Pilar Domínguez Vaquero

Ya hicieron 56 años, cuando un 15 de Mayo de 1950, mis padres mi hermana y yo emprendimos un viaje rumbo a la Argentina en busca de un mejor futuro.

Mi papá, Alberto Domínguez, oriundo de Cerezal de Aliste con 41 años de edad, mi mamá, Luzdivina Vaquero, de Gema del Vino¹, mi hermana María Luz y yo, nacidas en Zamora. Nunca he borrado de mi mente el día que zarpamos del puerto de Cádiz en el vapor Cabo de Hornos, viendo con lágrimas en nuestros ojos como dejábamos atrás nuestra Patria y familia a la cual ignorábamos si la volveríamos a ver.



Llegamos a la Argentina el 3 de Junio de 1950 a las 7 de la mañana. Difícil explicar con palabras la emoción de ver las luces del puerto de Buenos Aires, país nuevo que nos recibía en su seno, ignorando lo que el destino nos tendría reservado a mis padres a mi hermana con 10 años y a mí con 14.

Vivíamos soñando el poder volver algún día a nuestra querida España, pero los años fueron pasando y cada día que pasaba, lo veíamos más inalcanzable. Yo era socia del Centro de Castilla y León donde actualmente nos reunimos con otros zamoranos de cuya institución era y sigue siendo Presi-

¹ Cerezal de Aliste y Gema del Vino son poblaciones zamoranas (N.E.).

dente Don José Pérez Pinar, el cual ya hacía tiempo venía solicitando a las autoridades de la Diputación de Zamora que se le pudiera dar la oportunidad a los zamoranos residentes en Mar del Plata de volver a su patria, invitados por la Diputación de Zamora a los que hicieran 50 años o más que hubieran venido de España y nunca hubieran vuelto, como ya estaba ocurriendo en Bs. Aires. Don José Pérez Pinar como Presidente del Centro de Castilla y León de Mar del Plata, a través de su buena e incansable voluntad y esmero, logró que emigrantes zamoranos, salmantinos, burgaleses y leoneses, pudieran volver a su patria, con el importantísimo apoyo de las autoridades de la Diputación de Zamora.

Y así fue como un día "maravilloso" del mes de Agosto de 1998 el Sr. Don José Pérez Pinar Presidente del Centro Castilla y León de la Ciudad de Mar del Plata (en la cual resido actualmente) me hizo el regalo más hermoso e inesperado junto a las autoridades de la Diputación de Zamora hacer realidad mi sueño inalcanzable de volver a mi querida España.

Demás está describir mis emociones vividas y difíciles de narrar por ser un sueño hecho realidad, el volver a ver mi colegio El Amor de Dios, mi iglesia San Ildefonso donde hice la primera comunión, estar en mi casa donde nací, calle Las Damas, Viriato, donde jugábamos en el carnero, infinidad de recuerdos... Así de este mismo modo, mi hermana Mª. Luz en Octubre del año 2004 pudo vivir mi misma experiencia agradeciéndole también al Sr. Don José Pérez Pinar, Presidente del Centro de Castilla y León, como así también a las autoridades de la Diputación de Zamora, de cuya Institución es Presidente Don Fernando Martínez Maíllo, al cual por este medio envío mis saludos como así también a Don José Luis Bermúdez, Don Juan Andrés Blanco Rodríguez y Don Jesús Sendín Blanco quienes nos han honrado con su presencia, gratos representantes de nuestra lejana Patria.

Que Dios los aliente para seguir dando tanta alegría a zamoranos que como a mí, lograron hacer realidad mi sueño.